



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Psicología

Tesis de Licenciatura en Psicología

**LA APUESTA A LA ESCUCHA ANALÍTICA EN NIÑOS,
NIÑAS Y JÓVENES QUE HAN SIDO LÁBILMENTE
ALOJADOS EN EL DESEO DEL OTRO**

Tesista: María Guillermina Galarza
L.U.: 36882634/0

Tutora de tesis: Dra Liliana Szapiro
DNI

Octubre 2017

A mi familia y amigas

Índice

1. Introducción
2. Marco teórico
 - 2.1 El Otro
 - 2.2 Presencia del Analista
 - 2.3 Acerca de la “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”
 - 2.4 Sobre el deseo y el deseo del Otro
 - 2.5 Lo puberal
 - 2.6 El llamado al Otro – Acting Out
3. Estado del arte
4. Metodología
5. Acerca del trabajo en las Defensorías Zonales
6. Presentación de casos clínicos
7. Articulación teórico-clínica
8. A modo de cierre
9. Revisión bibliográfica

“Estando ahí, ellas les daban lo que no tenían, ese algo indecible encarnado en su presencia, el deseo del Otro (...) ese objeto que se llama la palabra.”
(Philippe Lacadée, 2014)

1. Introducción

El presente trabajo consiste en la Tesis de Licenciatura de la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires de la alumna María Guillermina Galarza. El tema elegido es “La apuesta a la escucha analítica en niños, niñas y jóvenes que han sido lábilmente alojados en el deseo del Otro”. El interés por el mismo surge a partir de la Práctica del Ciclo Profesional “Intervenciones Psicoanalíticas con Jóvenes en Situación de Vulnerabilidad” dirigido por la Dra. Liliana Szapiro correspondiente al Área Social-Comunitaria. Esta práctica brinda la posibilidad de que los alumnos participen de la atención psicoterapéutica a jóvenes cuyos derechos han sido vulnerados en la Asociación Civil Proyecto Asistir.

El objetivo principal de este escrito es mostrar el efecto que la escucha analítica produce sobre los pacientes lábilmente alojados en el deseo del Otro.

Serán sus objetivos específicos:

- situar las consecuencias advenidas en estos pacientes ante el lábil alojamiento en el deseo del Otro;
- manifestar la significatividad que esta lábil inscripción tiene durante la adolescencia;
- establecer una articulación teórico-clínica con los casos observados en la Asociación Civil Proyecto Asistir.

La hipótesis principal que guía este escrito es la siguiente: la intervención mediante la escucha analítica tiene efectos considerables en los niños, niñas y jóvenes lábilmente alojados en el deseo del Otro que se visualizan a través del cese de las actuaciones.

2. Marco teórico

El marco teórico escogido para el desarrollo de este escrito es el Psicoanálisis tomando así textos de Sigmund Freud como también de Jacques Lacan. Asimismo son consideradas las teorizaciones de psicoanalistas contemporáneos como: José Barrionuevo y Norberto Ferreyra, entre otros.

En este apartado se definirán conceptos a partir de los cuales se realizará una articulación teórico-clínica, que permita dar respuesta al tema planteado en este trabajo.

2.1. El Otro

En el Seminario 11 (1964) Lacan plantea en relación al Otro que *“es el lugar donde se sitúa la cadena del significante que rige todo lo que, del sujeto, podría hacerse presente, es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer”* (Lacan, 1964, p.212). Será entonces a través de esa cadena del significante, cuyo lugar es el Otro, donde advendrá el sujeto como tal.

En el Seminario 2 (1955) dirá Lacan: *“el análisis consiste en hacerle tomar conciencia de sus relaciones, no con el yo del analista, sino con todos esos Otros que son sus verdaderos garantes y que no ha reconocido”* (Lacan, 1955, p. 370).

2.2. Presencia del Analista

Sobre el trabajo del Analista Freud (1938) sostiene que este sirve al paciente como autoridad y sustituto de los progenitores intentando elevar los procesos psíquicos de su yo al nivel normal.

Lacan (1964) plantea que la misma presencia del analista significa al paciente una manifestación del inconsciente. Dice que en el inconsciente hay que ir a buscar los efectos de la palabra del sujeto dado que estos efectos son primarios y constituyen al sujeto como tal. Dirá también que el gran Otro es el lugar de la palabra y de la verdad.

Ya en 1955 Lacan en el Seminario 3 planteaba que el análisis tiene que apuntar al advenimiento de una verdadera palabra. Considera que el análisis

consiste en hacerle tomar conciencia al paciente de sus relaciones con los Otros.

Lacan (1953) considera que para el psicoanálisis lo principal es la palabra del paciente. Establece que toda palabra implica una respuesta. Esto es, implica un llamado a la presencia del Otro. Con esto Lacan manifiesta que toda palabra implicará un oyente y ese será el lugar del psicoanalista. La verdadera palabra tendrá que ver con la verdad subjetiva de ese paciente

Norberto Ferreryra (2005) propone que el análisis se da en una relación asimétrica donde hay alguien que escucha y este es, el analista. Este autor plantea que esa escucha es una escucha diferente a la del sentido común y eso es lo que hace al analista. Con la frase *“en el análisis estamos en un espacio (...) donde las palabras puedan resonar”* (Ferreyra, 2005, p. 18) el autor refiere a que el paciente pueda escuchar lo que dice, que pueda reconocer sus palabras como propias.

2.3. Acerca de la “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”

Lacan (1975) en la “Conferencia en Ginebra sobre el Síntoma” manifiesta la importancia que tiene para la vida de un sujeto la manera en que es deseado por los padres, lo cual tendrá efecto a lo largo de su vida

En relación a la simbolización dice: *“Los padres modelan al sujeto en esta función que intitulo como simbolismo. Lo que estrictamente quiere decir, no que el niño sea de alguna manera el principio de un símbolo, sino que la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar no puede más que llevar la marca del modo bajo el cual los padres lo han aceptado.”* (Lacan 1975, p. 124).

2.4. Sobre el deseo y el deseo del Otro

Lacan en el Seminario 11 afirma que el deseo del hombre *“es el deseo del Otro”* (Citado en Barrionuevo, J. y Sanchez, M. 2013, p. 4) y es una falta articulada en la palabra y el lenguaje.

Barrionuevo, J. y Sanchez, M. (2013) toman las consideraciones de Lacan sobre el deseo. El sujeto se constituye a partir de la operación lógica que Lacan denominó alienación – separación. Al momento de la alienación no hay sujeto dividido, surge en el campo del Otro y el sujeto queda ubicado en el

lugar de lo que al Otro le falta. Pero para que la inscripción en el registro simbólico se complete y poder hablar de un sujeto tachado, sujeto del psicoanálisis, será necesario que el significante del Nombre del Padre opere, ejerciendo un corte al goce materno. Este último es el momento de la separación. El Otro cae, por consecuencia de la separación y el resto opera como causa de deseo.

2.5. Lo puberal

Freud (1905) plantea respecto a la pubertad que se trata de un periodo que se da a partir del desasimiento de la autoridad de los padres. Habiendo sido investidos libidinalmente los objetos endógenos con anterioridad.

Lacan (1974) dice al respecto de la pubertad que al encuentro del adolescente con la sexualidad, asumir una posición sexuada, también se le agrega la irrupción de cambios somáticos en el cuerpo “real” del niño que le obliga al psiquismo a tener que elaborarlo vía simbolización.

2.6. El llamado al Otro - Acting Out

Si bien Freud no habla en su obra de acting out podemos encontrar antecedentes a este concepto en sus escritos. En el historial de Dora (1905) es la primera vez que Freud usa el concepto “agieren” (actuar) que vuelve a utilizarlo en el texto “Recordar, repetir y reelaborar” (1914).

En el Seminario 10, Lacan (1963) define al acting out como una conducta del sujeto que se muestra dirigida al Otro. En palabras de Lacan: *“el acting-out es algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo, la orientación hacia el otro de todo acting-out deben ser destacados”* (Lacan, 1963, p. 136).

Lacan (1963) agrega en relación al acting out que no se lo debe interpretar porque no tendría resultado. El acting out es pensado como una transferencia salvaje, transferencia sin análisis. Es *“el amago de la transferencia”* (Lacan, 1963) al decir de Lacan. A continuación Lacan (1963) se pregunta cómo domesticar la transferencia salvaje, dirá que el analista será quien tendrá que domesticarla tarea difícil como el hacer entrar al elefante salvaje en el cercado.

3. Estado del arte

La Dra Liliana Szapiro, tutora de esta tesis, presenta sus elucidaciones sobre el tema, junto con escritos de otros autores, en tres volúmenes de la Revista Teoría y Testimonios.

En la Presentación del volumen titulado “De una inscripción lábil en el Otro” Szapiro (2012) sostiene que la Asociación Civil Proyecto Asistir atiende chicos que se encuentran “a la deriva” producto de un lábil alojamiento en el deseo de un Otro responsable de su venida al mundo. Alojamiento este último necesario para la constitución de un sujeto como tal para que pueda pensar, hablar, aprender y desplegar sus potencialidades. Afirma que se trata de sujetos en posición de objeto de desecho quienes al no poder hablar, al no poder expresar sus deseos y pensamientos por vía de la palabra sólo actúan.

En el texto “De los sujetos que han sido alojados lábilmente en el deseo del Otro” agrega que también la función paterna está fallida. Considerando las características de estos sujetos, la apuesta desde la atención psicoanalítica consiste en intervenir de manera de abrir paso a sus propios deseos. Es necesario, afirma Szapiro, que estos sujetos puedan resignificar el rechazo del Otro y que su palabra pueda desplegarse.

En este mismo libro con el texto “De la repetición de un destino mortífero” L. Rodriguez (2012) desarrolla este tema en la clínica con adolescentes, siendo esta una etapa crucial en la que ante una falla en el soporte del Otro no circulan las palabras y aparecen las mostraciones. Se establece así un desafío para el analista quien tiene que lograr una apertura a la palabra y al deseo.

En el segundo tomo titulado “De la segregación-intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados” Szapiro en su texto “Efectos segregativos. Respuesta subjetiva. Como podemos a partir de nuestra escucha psicoanalítica intervenir” (2014) retoma la afirmación de Lacan “*el arte de escuchar equivale al bien decir*”. Utiliza esta frase para referirse al cese de las actuaciones y los cambios en la posición subjetiva de estos niños, niñas y jóvenes como consecuencia de intervenir con la escucha analítica.

En el tomo 3 con el nombre “Desamarrados”, María Nazarena Suarez (2017) presenta el caso de un adolescente a fin de mostrar los logros del tratamiento con un sujeto lábilmente alojado en el deseo de un Otro. En relación al tratamiento con estos sujetos sostiene *“lo primero es propiciar el valor de la palabra para que dejen de actuar. En otras palabras, escuchar”* (Suarez, 2017, p.87) Esta autora manifiesta que el psicoanalista le asegura al paciente un lugar en su deseo de psicoanalista. Un lugar en el deseo de un Otro que le permite posicionarse como sujeto dividido, lugar desde donde empezar a hablar.

4. Metodología

El presente trabajo consiste en una investigación de carácter cualitativo. Para Hernandez Sampieri (2010) la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno. Sobre la investigación de tipo cualitativa manifiesta que la lógica y proceso que utiliza es inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Esto es, va de lo particular a lo general. Puede conocerse también como “holística” porque intenta reconstruir el todo sin reducirlo a la suma de sus partes. Se trata de un proceso de indagación flexible que se da entre las respuestas y el desarrollo de la teoría donde el fin es reconstruir la realidad. Este autor afirma que la teoría es el marco de referencia y la finalidad del análisis de datos es comprender a sus personas y contextos.

Roxana Ynoub define a la investigación cualitativa como aquella que se interesa por: *“la comprensión de los fenómenos históricos, humanos y subjetivos”*. El tema a tratar, “la apuesta a la escucha analítica en niños, niñas y jóvenes que han sido lábilmente alojados en el deseo del Otro” se aborda desde esta metodología dado que gira en torno a la subjetividad de los pacientes a estudiar.

Para el desarrollo de este trabajo se realizó una revisión bibliográfica de autores psicoanalistas. Se pretende hacer una articulación teórico-clínica entre el material teórico recortado y los dos casos presentados que fueron tratados en la Fundación Civil Proyecto Asistir.

Para la exposición de este trabajo se escogieron el caso de un joven de 14 años de edad al momento de consulta en la Fundación y otro de 17. El joven de 14 años es derivado por la Defensoría Zonal de Chacarita por una denuncia hecha por el colegio ante un inconveniente ocurrido entre este y su familia. El de 17 asiste a la Fundación por demanda espontanea. Del primer caso participé como observadora de sus entrevistas de admisión. El segundo caso pertenece a un tratamiento de una docente de la Práctica del Ciclo Profesional “Intervenciones Psicoanalíticas con Jóvenes en Situación de Vulnerabilidad” dirigido por la Dra. Liliana Szapiro.

A partir de la revisión de conceptos se examinó en profundidad el tema elegido para la confección de este trabajo, considerando que la significación del observable no admite generalizaciones sino una aproximación al tema.

Mi participación como alumna y observadora participante del dispositivo de atención brindado en la Fundación Civil Proyecto Asistir fue la herramienta utilizada para obtener los datos necesarios para el desarrollo de esta tesis. Cabe destacar que los datos personales de los jóvenes entrevistados en la Fundación fueron modificados a fin de preservar su identidad.

5. Acerca del trabajo en las Defensorías Zonales

La Fundación Proyecto Asistir está ubicada en el barrio de Belgrano y brinda atención a pacientes jóvenes derivados por las Defensorías del Consejo de los Derechos de niños, niñas y adolescentes que funcionan en todas las Comunas de la Ciudad de Buenos Aires. Además, la Fundación asiste a sujetos que llegan por demanda espontánea, presentándose ellos mismos o llevados por algún familiar.

Szapiro (2012) en la Presentación de su libro plantea que los equipos de las Defensorías Zonales intervienen en los casos donde los derechos han sido vulnerados. Esta situación hace inevitable la intervención del Estado a partir de una visión jurídica, social y psicológica. Instrumentándose esto último a través de los Equipos Interdisciplinarios de las Defensorías Zonales. En su texto “De los sujetos que han sido alojados lábilmente en el deseo del Otro” manifiesta que estos equipos intervienen de manera que los casos no sean judicializados y promueven la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, siendo el derecho central el de ser escuchados.

Novoa, P.; Valente, S.; Vera L. (2012) establecen que la intervención de la Defensoría Zonal debe ser desde el Paradigma de Protección Integral el cual considera al niño, niña y adolescente como sujeto activo de derecho. No debiendo considerarse ya, a partir de la normativa vigente, como objeto de protección. Frente a cada caso la defensoría interviene con cada uno en su singularidad.

6. Presentación de casos

A continuación se detallan dos casos tratados en la Fundación Proyecto Asistir para luego ser articulados con la teoría psicoanalítica mencionada.

Caso M

Se trata de un caso que observé en la Práctica del Ciclo Profesional “Intervenciones Psicoanalíticas con Jóvenes en Situación de Vulnerabilidad” dirigida por la Dra. Liliana Szapiro.

M inició la consulta a sus 14 años de edad. Vive en Villa Fraga, Chacarita, con su familia: padre, madre y tres hermanos (un hermano mayor, un hermano más chico, y una hermanita que es la menor de la familia). M mantiene un tratamiento con una profesional de la Fundación, mientras sus padres lo hacen con otra profesional de esa misma Fundación. Yo participo en calidad de observadora de las entrevistas de admisión

M y sus padres son derivados por una defensoría ante la denuncia de la escuela porque un día el joven asistió golpeado al colegio y manifestó que había sido su padre quien le había pegado.

Apenas entra al consultorio, el padre dice que hay algo que el hijo no quiere que cuente y es que la primera vez que “fajó” a M fue cuando tenía 11 años por pasarse a la cama de la hermana menor. Más allá de la denuncia realizada, plantean que también llegan porque M no acata órdenes ni límites.

La madre reconoce que el chico “choca” mucho con su padre y que todo lo que hace es un llamado de atención hacia él. Considera que M pide más cariño frente a la diferencia que el padre hace entre M y el resto de sus hijos. La madre refiere que su suegra siempre puso en duda la paternidad de M.

Durante el primer encuentro, M se mostró reticente a comunicarse. Cuando la psicóloga inicia la entrevista preguntándole por qué estaba ahí él respondió quedándose en silencio. La profesional insistió con preguntas acerca de su vida, sus estudios, a lo que respondió siempre de forma muy escueta y en voz muy baja. En esta ocasión habló acerca de la mala relación que tiene

con su padre con quien casi no habla. Relata un hecho ocurrido con la policía en la calle, al no querer entregar su documentación terminó demorado en la comisaría. Al final del encuentro M pide seguir siendo tratado por la misma profesional.

Al siguiente encuentro, M llega de forma sorpresiva, sin haber pautado un día ni horario. Predominaron respuestas confusas, breves y gran dificultad para poder poner en palabras lo que piensa y siente. Cuenta que se siente mal estando en su casa y que muchas cosas que le gustaría hacer como cambiarse de colegio no las pide a sus padres “para no molestarlos”. Al dar por finalizada la sesión el adolescente manifiesta seguir queriendo hablar. Luego de conversar algunos minutos más la psicóloga pone fin a la sesión y M dice no querer volver a su casa ya que “es un infierno”.

Al iniciar la consulta el joven estudiaba en una escuela técnica de Chacarita, y se encontraba cursando el primer año de la secundaria. Refería estar retrasado en sus estudios, ya que había repetido primer grado y cuarto grado. Decide ir a clase y solo abrir la carpeta sin hacer nada, esto hace que no lo sancionen.

Se produce un cambio en su escolaridad en al haber quedado libre por inasistencias. Comienza a cursar en un bachillerato popular. M está contento con este cambio refiere que en el aula “te dejan hacer todo lo que quieras” como comer, tomar mate o escuchar música.

Con el pasar de las entrevistas M argumentaba cada vez que la psicóloga quería finalizar el encuentro “¿ya está?” Se empieza a esbozar también más fluidez al hablar explayándose más en sus contestaciones, dando mayores detalles y haciendo más comprensible su relato.

Caso J

Se trata de un caso de una profesional de la Fundación quien es miembro docente de la Práctica del Ciclo Profesional “Intervenciones Psicoanalíticas con Jóvenes en Situación de Vulnerabilidad” dirigida por la Dra. Liliana Szapiro.

J llega por demanda espontánea a la Fundación Proyecto Asistir. Al momento de la consulta tenía 17 años. J vive en una villa en CABA. Sus padres están separados y lo tuvieron cuando eran adolescentes. Durante el primer mes de J este presentó fiebre y al hacerle estudios descubrieron que tenía SIDA y su madre también. Según cuenta su mamá el padre y la familia sabían sobre la enfermedad de este y nunca se lo habían dicho a ella.

Durante las primeras entrevistas de J se le hacía difícil hablar de su vida. Presentaba también problemas en el colegio habiendo repetido varios años de la escuela secundaria. Varias sesiones después logra decir que no confía en nadie y no tiene amigos.

J presenta situaciones violentas se había agarrado a trompadas con los compañeros, casi incendia el aula, le había pegado con una pelota a una profesora.

J consume marihuana lo cual significa un tema de preocupación para su madre quien revisa sus cosas para ver si tiene dicha droga. En una ocasión, J fumó marihuana delante de su madre en un cumpleaños familiar pero según refiere esta ni lo notó.

J estuvo expuesto a varias situaciones de riesgo incluso llegando a estar detenido en varias oportunidades. Consumió marihuana en la vía pública lo que hizo que la policía lo lleve detenido y la madre tenga que ir a buscarlo a la comisaría.

La madre se va a vivir a una localidad lejos de J sintiéndose agotada de las actitudes de este y J queda viviendo con su familia paterna.

Un día al volver de trabajar se encuentra con su padre drogado en la esquina de su casa y con dinero por lo que lo lleva a su casa (en ese momento vivía con su tía abuela) y lo cuida toda la noche hasta que el padre se repone.

Para que el padre no se gaste toda la plata en droga se la entrega a la abuela. Luego, el padre en vez de agradecerle le comenta a la gente del barrio que J le robó. Esto hace que J comience a criticar a su padre

J se mudó a una pensión solo, consiguió un trabajo a diario en un comercio y retomó sus estudios a fin de obtener el título secundario y luego poder seguir estudiando.

7. Articulación teórico-clínica

La lábil inscripción en el deseo del Otro se observa en los dos casos desarrollados. Se trata de dos jóvenes que se encuentran “a la deriva” al decir por L. Szapiro (2012). Son jóvenes que al no poder hablar, al no poder expresar sus deseos y pensamientos por vía de la palabra, actúan.

La lábil inscripción en el deseo del Otro en el caso de M se evidenciaría en la relación que mantiene con su padre. Habría dudas en el padre acerca de su paternidad lo que se manifiesta en la diferencia que hace entre M y el resto de sus hijos y por la violencia con la que se dirige hacia este. Cuenta en sesión que le propicia golpes desde los 11 años teniendo al momento de la consulta M 14. M hace referencia en la primera entrevista a su mala relación con el padre con el que casi no habla. También la madre reconoce la mala relación entre padre e hijo y la manera en que M busca llamar la atención del padre constantemente.

En cuanto al caso J, la lábil inscripción en el deseo del Otro se encontraría del lado de la enfermedad y la mentira habida desde su nacimiento. A raíz de la enfermedad contraída por su padre se habría generado en su madre mucha angustia al enterarse del contagio de ella y de J. El padre tampoco pudo alojar a su hijo por la mentira de su enfermedad ya mencionada y además, por encontrarse perdido en las drogas, al decir por J.

Por lo tanto, no se trata en ninguno de los dos casos de una decisión consciente por parte de los padres sino que tiene que ver con situaciones particulares que han definido el modo en que esos sujetos fueron aceptados.

Sobre la manera en que un sujeto es deseado por los padres argumenta Lacan (1975) que tendrá efecto a lo largo de su vida y esto es lo que ocurre en M y en J. Quienes encontrándose en la edad de la pubertad se ven influenciados por la manera en que fueron aceptados por sus padres. N. Suarez (2017) alude que la inscripción en el deseo de Otro se completa durante la pubertad y adolescencia lo que hace que sea fundamental su alojamiento para que el sujeto pueda advenir como tal.

En las primeras entrevistas ambos jóvenes coinciden en la imposibilidad de poder poner en palabras lo que les pasa. M se mostraba reticente a comunicarse y frente a las diversas preguntas de la analista sus respuestas eran escuetas. A J se le hacía difícil hablar sobre su vida. Tampoco lograba decir por qué demandaba análisis.

Es así entonces que se actúa lo que no se puede poner en palabras como un llamado al Otro a que ocupe su lugar. Hablamos aquí del acting out que según refiere Lacan (1963) se trata de una conducta del sujeto dirigida al Otro.

En lo que respecta a la función paterna, Lacan en el Seminario 5 (1958) manifiesta que la función paterna está en el interior del Complejo de Edipo. Aquí Lacan se refiere al padre como una metáfora, es decir, como un significante que viene en lugar de otro significante y será a nivel del Complejo de Edipo donde pueden verse las fallas de su función. Para Lacan (1958) la función del padre en el Complejo de Edipo es la de ser un significante que viene a suplir el significante primordial introducido en la simbolización que es el significante materno. Mediante la metáfora paterna se indicará que lo que desea la madre es el falo. La función que cumple el padre es la de prohibirle al niño el acceso a la madre y darle a entender que es solo él quien puede darle a la madre lo que desea en tanto es el falo. Será esta operación del padre la que dará orden a la simbolización del mundo del sujeto que había sido introducido mediante el significante primordial materno. En los casos desarrollados hay un lábil alojamiento en el deseo de Otro y también, la función paterna está fallida.

En ambos casos presentados se trata de sujetos donde no ha ocurrido el movimiento de separación al encontrarse fallida la función paterna en tanto significante que ponga coto al goce materno. No se trata aquí de sujetos como resto causa de deseo sino que son sujetos sometidos al caprichoso goce del Otro. Son sujetos en posición de objeto de desecho quienes al no poder expresar sus deseos y pensamientos por vía de la palabra, actúan.

Se vislumbran en ambos casos los llamados de atención a sus padres. Los actings denotan un llamado al Otro para que ocupe su lugar, para que encarne la función paterna y pueda frenar el goce desregulado.

M sobrelleva varias actuaciones. Una de ellas ocurre en un hecho con la policía cuando se niega a dar su nombre y documento y a raíz de ello, termina en la comisaría demorado unas horas. El video de la pelea con un compañero en la puerta del colegio da cuenta también de algo que desborda y en tanto no puede decirse por vía de la palabra se actúa. Entre las actuaciones está también el quedar libre por inasistencias consiguiendo finalmente el cambio de colegio.

Respecto a las actuaciones encontramos en J que consume marihuana en la vía pública quedando detenido en la comisaria y teniendo que ir a buscarlo su mamá. Otra situación referida a convocar a un Otro encargado de su protección y cuidado y convocar a un límite es el haberse pegado con los compañeros, el haber incendiado un aula y el pegarle a una profesora con una pelota.

Ambos jóvenes se encuentran en la etapa puberal caracterizada al decir por Freud, por el desasimiento de la autoridad de los padres. Es necesario en este momento que se dejen de identificar con sus objetos primarios, que los critiquen, que no los idealicen y que comience a tomar lugar su propia palabra.

J idealizaba a su padre en el futbol y el consumo. Es importante resaltar a este respecto el episodio entre J y su padre luego de un tiempo transcurrido de su tratamiento en la fundación. J encuentra al padre en la calle tirado en una esquina drogado, lo lleva con él y lo cuida durante toda la noche y este en vez de agradecerle lo difama por todo el barrio diciendo que J le robó cuando en realidad le entregó la plata a la abuela para que su padre no la gastara en droga. Este hecho marca un antes y un después en la relación entre J y su padre. Hace que caiga la idealización del padre y que se distancien por un tiempo.

S. Schlemenson (2012) plantea que el inicio de la escolaridad del niño se ve significado por la aparición de sujetos y objetos, el niño reedita situaciones originarias pasando así de objetos sexuales a objetos sociales, desconocidos y extraños *“con los que reproduce relaciones semejantes a las experimentadas con los objetos parentales pero que a su vez (...) producen modificaciones en sus formas de operar psíquicamente”* (Schlemenson, 2012,

p. 20). Esto se conoce como proceso secundario y significa un nuevo modo de funcionamiento psíquico para el niño.

Tanto J como M estaban retrasados en sus estudios al momento de la consulta psicoanalítica siéndoles difícil sostener la escolaridad. J repitió varios años de la escuela secundaria y M repitió primer y cuarto grado. Siguiendo a Schlemenson, se puede evidenciar que este fracaso escolar es debido a una falla en la constitución del proceso secundario.

Ante las consecuencias advenidas en estos pacientes por el lábil alojamiento en el deseo del Otro cabe preguntarse, ¿qué lugar debe ocupar el analista?

Ante la presencia en el consultorio de estos pacientes lábilmente alojados en el deseo de un Otro, el analista debe intervenir desde la escucha psicoanalítica intentando alojar a aquellos sujetos. Debe intervenir desde la escucha como el “enmascarado” de Wedekind dando lugar a que el sujeto reconozca su propio deseo. Será necesario que estos pacientes puedan resignificar el rechazo del Otro para que su propia palabra pueda desplegarse. Desde la emergencia de la palabra y la contemplación de la misma como valiosa para otro es que estos sujetos pueden dejar de actuar.

Mientras J llega a la Fundación Proyecto Asistir por demanda espontánea, M es derivado por una Defensoría ante una denuncia de la escuela a la que asistía a sus 14 años. Por lo tanto, en el caso de M se trata de un joven al que sugieren tratamiento por lo que siguiendo a L. Rodríguez (2012) el analista deberá construir allí una demanda de análisis. Este punto está bien logrado en el caso de M y queda evidenciado en la alianza terapéutica establecida entre paciente y terapeuta. M refiere que los tratamientos anteriores los abandonó. Al segundo encuentro llega de sorpresa, sin hora convenida lo que confirma la alianza terapéutica establecida y la intención de M de mantener el espacio de consulta. También se observa esto en los casos en que al finalizar la sesión M pregunta “¿ya está?” no queriendo dar por finalizada la sesión.

Se suma a esto último lo ocurrido en una ocasión cuando la analista pone fin a la sesión y M manifiesta no querer volver a su casa argumentando

que es “un infierno”. Se ve claramente como la analista lo convoca a un lugar diferente al que M encuentra en su casa con sus padres y sus hermanos. Según refiere no siente lugar para hablar con sus padres. La no vehiculización de la palabra en esa familia también es de notarse en relación a la imposibilidad de M de armar la historia familiar, no logra poder decir cómo se conocieron sus padres ni a qué edad. Tampoco puede responder de qué trabaja su mamá, que hace durante el día, a qué hora se va de la casa y a qué hora vuelve. Mismo en esta familia muchas veces tiene lugar el golpe, el insulto, y el grito en lugar de la posibilidad de dialogar. El hecho que la analista en una sesión acepte que M de por finalizado el encuentro a los 10 minutos da cuenta también de escuchar que el paciente está diciendo algo allí y de dar valor a su palabra.

Dar lugar a la escucha tuvo efectos en ambos casos tratados en la Fundación Proyecto Asistir. Se trató aquí de una escucha diferente de parte del analista donde las palabras pudieron resonar, al decir por Ferreyra (2005). El dar lugar a la escucha posibilitó que los jóvenes puedan comenzar a hablar y a interrogarse sobre su posición como sujetos.

Mientras que en el primer encuentro M se mostró reticente a comunicarse, con gran dificultad para poder expresar y poner en palabras lo que piensa y siente, logró hablar en sesión luego de medio año 30 minutos y, en ocasiones, más. Lo mismo sucedió en el caso de J quien pudo sostener el espacio analítico durante varios años pudiendo armar de a poco su historia familiar, criticándola, para ir pudiendo admitir su propia palabra.

Como otro logro de la intervención analítica, merman las actuaciones en los dos casos descriptos. En el colegio técnico M tenía problemas de conducta y esto hacía que lo sancionen. M cambia de actitud, decide comenzar a ir al colegio y solo abrir la carpeta y quedarse sin hacer nada. Esta actitud hace que dejen de sancionarlo en la escuela. Los padres en su espacio reconocen que hay un cambio importante en M, que ya no son citados continuamente por la escuela. También mejora la relación familiar disminuyendo la violencia en la casa.

En cuanto a J, se va a vivir solo a una pensión, consigue trabajo y lo mantiene durante dos años. También, retoma sus estudios para luego poder estudiar algo en relación a la labor que está ejerciendo. Se empieza a esbozar en J un proyecto a futuro en su idea de seguir estudiando luego.

8. A modo de cierre

Mi interés por este trabajo surge a partir de la cursada de la Práctica del Ciclo Profesional “Intervenciones Psicoanalíticas con Jóvenes en Situación de Vulnerabilidad” dirigido por la Dra. Liliana Szapiro correspondiente al Área Social-Comunitaria. Esta cursada me posibilitó participar en calidad de observadora de entrevistas de admisión a un tratamiento de niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Fue esto lo que me motivó a querer saber más sobre la temática, a hacerme preguntas al respecto y a buscar en la teoría psicoanalítica que sucedía con los jóvenes que observaba.

A partir de los objetivos planteados se desarrolló a lo largo del trabajo un recorrido de la temática elegida desde la teoría psicoanalítica: la escucha analítica en casos de niñas, niños y jóvenes lábilmente alojados en el deseo del Otro.

Los dos casos presentados muestran, cada uno con sus particularidades, las consecuencias advenidas en los jóvenes a raíz del lábil alojamiento en el deseo del Otro responsable de su venida al mundo.

Un lábil alojamiento en el deseo del Otro tiene grave consecuencias en la estructuración psíquica de los sujetos. La manera en que un sujeto es aceptado por sus padres tiene efecto a lo largo de su vida. Los padres serán quienes fundarán al sujeto en el simbolismo ya que, la manera que un niño sea instilado en el modo de hablar lleva la marca del modo en que los padres los han alojado.

En casos donde no hay o hay una pobre inscripción en el deseo del Otro lo que se evidencia son sujetos que no pueden manifestarse por vía de la palabra, no pueden hablar sobre sus pensamientos y deseos. Lo que ocurre en

estos casos son pura actuaciones como llamados al Otro a que ocupe su lugar. Está también fallada la función paterna, no se encuentra en estos casos un Otro que haya puesto coto al goce materno.

Es desde la Fundación Civil Proyecto Asistir que se apuesta a trabajar desde la Protección Integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes considerando que el derecho más importante es el de ser escuchados. Es así que se intenta dar a estos jóvenes un lugar donde sean escuchados, donde su palabra tenga valor. Se busca que ocurra un cese en las actuaciones a partir del trabajo mediante la escucha psicoanalítica.

Por todo lo desarrollado se podría confirmar la hipótesis presentada al principio del trabajo. La intervención mediante la escucha analítica habría tenido efectos considerables tanto en la vida de M como en la de J a partir del cese de las actuaciones. Ambos logran hacer cambios importantes en sus vidas. M logra que dejen de sancionarlo en el colegio y mejora la relación con sus padres. J se va de la casa de su tía, se muda solo a una pensión, comienza a trabajar y retoma sus estudios.

Se destaca del desarrollo expuesto que M se haya podido apropiarse de un espacio que al principio le había sido impuesto. Se considera tanto en el caso de M como de J que la forma en que fueron deseados tuvo efectos que se vieron en la clínica y fue por medio de la escucha, de la intervención del analista que se produjo el alojamiento de estos adolescentes haciendo que se puedan ir apropiando gradualmente del respeto por su palabra, deseo y potencialidades.

Estando ahí, escuchándolos, se produjo una reubicación de estos sujetos en cuanto a sus deseos ofreciéndoles otro lugar donde alojarse: el deseo del analista. Fue desde este lugar que los sujetos pudieron comenzar a hablar.

Mientras en las primeras entrevistas ambos jóvenes coinciden en la imposibilidad de poder poner en palabras lo que les pasa, lo que sienten y las dificultades que encuentran en relación a sus familias; luego de varios encuentros con la analista logran comenzar a hablar al respecto. Comienzan

incluso a criticar a sus padres, cae la idealización de los mismos y van apropiándose de su propia palabra.

Queda establecido que, si bien un buen alojamiento por parte de los padres y el ser aceptado tiene efectos en la estructuración de un sujeto y en su vida futura, hay cambios posibles mediante la terapia psicoanalítica y su escucha particular. Siguiendo a Ferreyra, es la escucha en el análisis, escucha distinta a la del sentido común, la que hace que todos estos cambios puedan posibilitarse siendo importante que el paciente escuche lo que dice y reconozca su palabra como propia.

9. Revisión bibliográfica

- Barrionuevo, J. & Sanchez, M. (2013) Deseo, deseo del Otro y fantasma. Ficha de Cátedra – UBA. Buenos Aires, Argentina.
- Ferreyra, N. (2005). *La dimensión clínica del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Kliné.
- Freud, S., (1901). Análisis fragmentario de un caso de histeria. En *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1905) Tres ensayos para una teoría sexual. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S., (1914). Recordar repetir, reelaborar. En *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1938) La tarea practica en Esquemas de psicoanálisis. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (ed. 5). México: McGraw-Hill.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos 1*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1954). *El Seminario. Libro 2: El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1958) *El Seminario. Libro 5: Las Formaciones del Inconsciente*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1962). *El Seminario. Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1964) *El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Lacan, J. (1974).El despertar de la primavera. En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Editorial Manantial
- Lacan, J. (1975). Conferencia en Ginebra sobre el Síntoma. En *Intervenciones y textos 2* (pp. 118 -121). Buenos Aires, Argentina: Editorial Manantial
- Novoa, P.; Valente, S.; Vera L. (2012). Entrar en el laberinto: para pensar el paradigma de protección integral en el modelo de intervención de la defensoría

zonal. En Szapiro, L. (Ed.), *Teoría y Testimonio. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro* (pp.-). Buenos Aires: Grama Ediciones

- Rodríguez, L. (2012). De la repetición de un destino mortífero. En Szapiro, L. (Ed.), *Teoría y Testimonio. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro* (pp. -). Buenos Aires: Grama Ediciones
- Schlemenson, S. (2012). *Niños que no aprenden*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Suarez, N. (2017) El caso Juan. De una lábil inscripción en el deseo del Otro. En Szapiro, L. (Ed.), *Teoría y Testimonios. Volumen 3. Los Desamarrados* (pp.-). Buenos Aires: Grama Ediciones
- Szapiro L. (2012) Presentación. En Szapiro, L. (Ed.), *Teoría y Testimonios. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro* (pp. -). Buenos Aires: Grama Ediciones
- Szapiro L. (2012) De los sujetos que han sido lábilmente alojados en el Deseo del Otro. En Szapiro, L. (Ed.), *Teoría y Testimonios. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro* (pp. -). Buenos Aires: Grama Ediciones
- Szapiro, L. (2014) De la segregación-intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados. En Szapiro, L. (Ed.), *Teoría y Testimonios. Volumen 2. De la segregación – intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados* (pp. -). Buenos Aires: Grama Ediciones
- Ynoub, R. El Diseño de investigación: una cuestión de estrategia. Inédito. Versión breve